



**UN HOSPITAL DEL SIGLO XXI.** Las banderas de Andalucía, España y Europa ondean en el PTS mientras al fondo se puede contemplar la 'cara oculta' del Hospital, la



El carril-bici llega hasta el PTS.



La cafetería del BIC es moderna y tiene una terraza estupenda.



Las obras complican el acceso.



La línea del Metro se aprecia en la

# Un Campus con buena Salud

El PTS ha logrado una simbiosis con las obras en curso y **recibe a diario a cientos de empresarios, investigadores y profesionales**

El metro, que lo unirá con la ciudad, de momento lo divide por la mitad y lo convierte en **una isla desconocida para el granadino**

JAVIER F. BARRERA GRANADA

Los colores del PTS son el amarillo y el blanco. El amarillo corresponde a los cascos de las legiones de obreros que lo construyen. El blanco es de las batas de los científicos que recorren los pasillos de metacrilato de los edificios ya terminados. Es la Granada del siglo XXI. La Granada que viene y que el PTS simboliza. El PTS es el Parque Tecnológico del Campus de la Salud y el siglo XXI es este que corre tan rápido y que debe dejar

atrás las quejas y atraer la innovación y el conocimiento.

El PTS tiene ya más de diez años de historia y se encuentra en un momento contradictoriamente dulce para la ciudad en la que vive. Aunque todavía no ha terminado ninguna de las obras emblemáticas que darán sentido a este proyecto -el hospital y la línea de metro- cientos de profesionales e investigadores, sin contar las horas de obreros que construyen vías, urbanizan parcelas y levantan edificios, acuden cada día con sus

batas blancas y sus móviles de última generación a un PTS que se encuentra ya vivo y coleando y que goza de muy buena salud.

El diagnóstico es que el PTS ha logrado una simbiosis con las obras en curso y al mismo tiempo recibe a diario a cientos de empresarios, investigadores y profesionales que pululan y alimentan el amplísimo recinto que ya dispone de todo lo bueno de Granada.

Cuenta con fantásticas cafeterías y restaurantes (la del BIC, la de la Biomédica y el restaurante

del PTS instalado frente a la ronda del Hospital) que ofrecen los contundentes desayunos granadinos en un ambiente de lo más 'techie' (tecnológico).

## Una ración de futuro

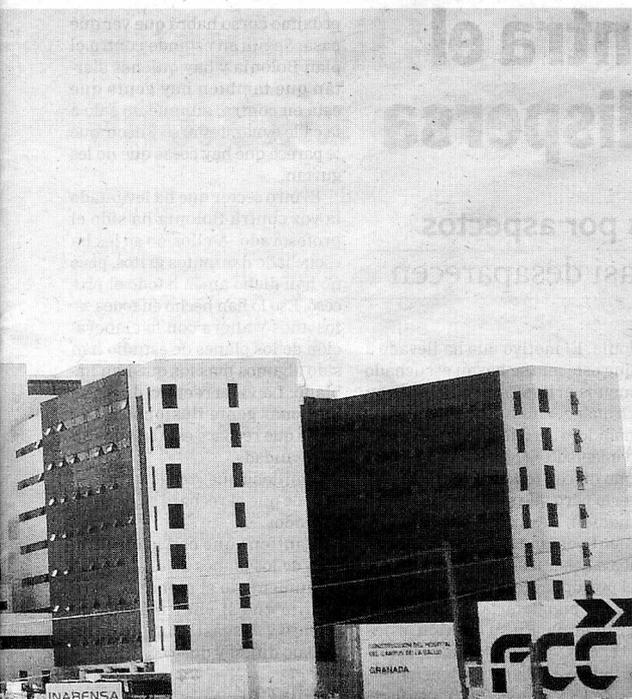
Las cañas con sus tapas y la oferta de succulentos menús del día que se anuncian por doquier convierten el recinto de investigación en un campus universitario con todas las de la ley a falta de una buena ración de futuro que completará, con las inauguraciones e inver-

siones previstas, un espacio tecnológico que hará de Granada una de las mejores referencias biomédicas de la Unión Europea.

Sin embargo, el PTS es prácticamente invisible para los granadinos, salvo la espectacular vista que desde la Circunvalación y la Ronda Sur ofrece la construcción del gigante hospitalario, una de las mayores inversiones que ha hecho nunca la Junta de Andalucía en Granada.

Varias razones explican esta invisibilidad. La primera es que nadie va al PTS si no tiene razón alguna para ir. No es una perogrullada porque la segunda es que es una isla dentro de la propia ciudad. Veamos.

El PTS es un triángulo irregular cuyos vértices son el Hospital, el estadio Nuevo Los Cármenes y la salida de la Circunvalación hacia el Palacio de Congresos por la carretera de Armilla. ¿Qué suce-



que no se ve desde la Circunvalación. /FOTOS: JAVIER F. BARRERA



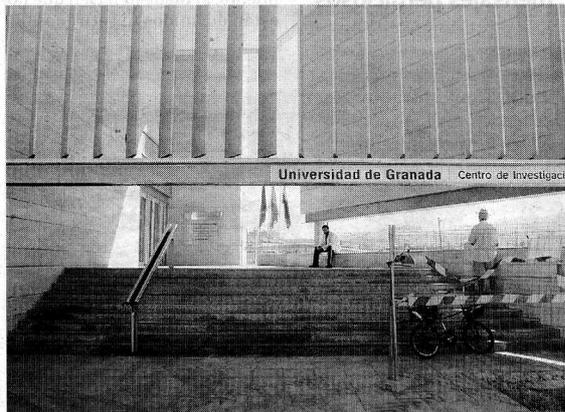
La línea del Metro conecta el PTS con Granada de forma directa.



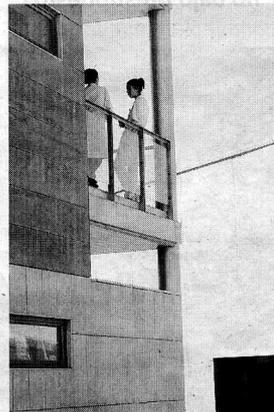
Las promotoras construyen a buen ritmo en el PTS.



rotonda del Mercadona.



La Universidad de Granada, una de las grandes beneficiadas.



Los pobladores del Campus.

de? Que los tres vértices están en obras y no permiten el acceso desde ninguno de ellos al propio Parque Tecnológico de la Salud, por lo que queda aislado.

Queda entonces la entrada por el 'scalextric' hacia la rotonda que da acceso a la avenida del Conocimiento y a los cuatro edificios que están operativos al cien por cien (BIC, Biomédica, López Neyra y Centro de investigación médica y farmacéutica). Esta rotonda es un gran carnaval de rayas amarillas sobre el asfalto cuarteado y que aglutina todas las obras en curso: el metro, el hospital y los accesos.

Desde el barrio del Zaidín nada ha cambiado. En un extremo está Ifagra, junto a la carretera de Armilla, y su mítica chimenea. Al otro las cocheras de la Rober y, a lo largo de estos dos extremos, una hilera de casitas pequeñas que arropan uno de los bordes del PTS y que jalonan las tres grandes ur-

banizaciones, moles de cemento y diseño a punto de cobrar vida. La última clave para interiorizar el PTS son las obras de la línea 1 del metro. Un transporte que unirá el PTS con la ciudad pero que de momento divide el Campus de la Salud por la mitad y lo convierte en una isla desconocida para el granadino.

### Una de sus palancas

El paseo por este amplio bulevar desde el estadio Nuevo Los Cármenes hasta el otro extremo del PTS, donde esperan los bloques del Dr. House junto a Ifagra es lo más parecido a mirar el futuro. Lo mejor es bordear las vías del metro, prácticamente terminadas en muchos de sus tramos, y dejarse llevar interiorizando el PTS, sus distancias y los edificios que lo componen. Aunque todo esté en obras nada impide disfrutar de esta enorme avenida central en la que bajo la

### EN IDEALES

#### Reportaje multimedia

► **Galería de fotos:** Las obras de los edificios y de la línea de metro y los detalles que no deben pasar desapercibidos.

► **Vídeo:** Un amplio recorrido por la avenida interior del PTS en el que se aprecia su magnitud.

serena mirada del macizo de Sierra Nevada que se abre a lo lejos discurre el futuro de Granada. O al menos, una de sus primordiales palancas.

El PTS, generador de contradicciones, continúa latiendo. Sin haber siquiera terminado sus proyectos en curso, ya se ha quedado pequeño. Es otra buena noticia. El proyecto de ampliación aprobado establece la ocupación de casi 35 hectáreas -350.000 metros cuadrados-, pertenecientes al municipio de Ogijares y otras 26,6 -260.000 metros cuadrados- que están en el término de Armilla. Hay más. Se incluyen 78,5 hectáreas -más de 780.000 metros cuadrados- de Granada y La Zubia, unas parcelas que están situadas al otro lado de la Ronda Sur, en plena Vega y linda

con la autovía, el propio PTS y la A-44.

Mientras la ampliación llega, el horizonte marcado para que el PTS funcione a toda máquina es 2012, algo más de dos años. Cuando esté terminado, el número de trabajadores que acudirán cada día a este complejo biosanitario será de 14.000 personas, según las previsiones iniciales, que elevan hasta casi 25.000 las personas que harán cumplir el sueño de un PTS con todos sus proyectos terminados. Una inversión que a día de hoy es de 500 millones de euros y una capacidad pasmosa tanto de generar empleo de calidad como de riqueza. El PTS, según la Junta de Andalucía, aportará el 3% del Producto Interior Bruto de la provincia de Granada cuando esté a pleno rendimiento.

Mientras llega el maná del futuro el PTS carbura y acelera para demostrar que muy pronto, en vez de invisible y aislado, será el motor que logre que Granada encare el siglo con sus mejores armas: la Universidad y unas infraestructuras que, ahora sí, y por primera vez en su historia, serán en verdad irreprochables.

### CABLEADOS



JAVIER F. BARRERA

## MERCADONA DA LA RAZÓN A QUERO

EL día 2 de octubre de 2003, hace seis años, Jesús Quero fue nombrado gerente de la Fundación Campus de la Salud. Era hasta ese momento delegado del Gobierno de la Junta, había pasado por Sierra Nevada y por la alcaldía de Granada. La decisión de Jesús Quero de apostar por el entonces conocido como Campus de la Salud era «sorprendente». Y lo era porque nadie daba un duro por lo que ahora es el PTS.

¿Qué era el Campus de la Salud? Uno más de los múltiples proyectos que tenía Granada, como el metro, la segunda Circunvalación, el cierre del anillo, el AVE o la carretera de la Costa.

¿En qué situación estaba? Pues 'comsí-comsá'.

El 6 de agosto de 2001, hace ocho años, el Campus de la Salud parecía recibir el impulso definitivo tras largos meses de desencuentros. Los ayuntamientos de Armilla y de Granada, junto a las Consejerías de Educación y Salud, llegaron a un acuerdo para pagar los 3.000 millones de pesetas que costaban las obras de urbanización del Campus de la Salud, salvo la parcela destinada al hospital que ya contaba con 1.100 millones de pesetas para este fin.

Es decir, un poquito de azulaje y una promesa de amor con el hospital. Nada más. De hecho, no lo suficiente como para 'entender' la decisión de Jesús Quero, que abandonaba una comidísima situación política para dirigir una idea confusa al más puro estilo granadino.

Más aún si se recuerda que la Fundación Campus de la Salud fue anunciada a principios de 1996 pero, para empezar, tardó más de un año en echar a andar, hasta que quedó constituida formalmente en marzo de 1997. Empezó lento y enconado y siguió así hasta la llegada de Jesús Quero. Hoy, nadie pone en duda el PTS. Y cuando en 2012 empiece a funcionar, los granadinos lo harán suyo y se sentirán orgullosos. Podrán ir en autobús o en coche. En metro o en bici. El PTS pone a Granada en el mapa de este siglo XXI. Y si alguien no se lo cree, no tiene más que ver cómo Mercadona ya ha abierto supermercado frente al nuevo Hospital. Y Mercadona, ya lo saben, donde pone el supermercado es que hay negocio seguro.

■ Lee y comenta este artículo en el blog Cableados en [www.ideal.es](http://www.ideal.es)

**El PTS al cien por cien será una máquina de innovar con 25.000 profesionales dentro**

**La avenida del PTS por donde va el Metro permite comprender todo el proyecto**

# El movimiento estudiantil contra el Plan Bolonia retrocede y se dispersa

Cada vez se suman más centros académicos a las críticas por aspectos concretos pero las actuaciones coordinadas de protesta casi desaparecen

ANDREA G. PARRA GRANADA

El rechazo al plan Bolonia se dispersa en la Universidad de Granada (UGR). Hay muchos profesores y estudiantes que no comparten las pautas del sistema que regirá las universidades los próximos años, aunque porcentualmente si se compara con el universo global de la institución universitaria granadina no es muy destacado. Eso sí no todos cumplan con la filosofía del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES).

Durante los últimos años han sido significativas las voces que se han levantado contra las directrices globales del plan Bolonia y contra aspectos concretos.

Los estudiantes han sido los que han hecho más ruido. Si bien, este curso en la Universidad granadina sus voces se han debilitado.

## Actividad

Estudiantes del grupo más activo y que más charlas y acciones ha desarrollado este año y en anteriores han reconocido que «no llegamos ni a cien». Eso en referencia a los que están realizando acciones contra el plan Bolonia. En la UGR, sólo en las titulaciones de grado hay matriculados unos 56.000 alumnos.

Cuando se han organizado manifestaciones ha habido ocasiones en las que han acudido unas dos mil «y en alguna ocasión cinco mil estudiantes». No obstante, este año académico las voces de este colectivo se han apagado un poco. El curso pasado sus acciones fueron más intensas y más radicales: 'secuestro' de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología y encierro en la Facultad de Ciencias del Trabajo, entre otras acciones.

Estos estudiantes estaban en contra de la filosofía global del Espacio Europeo de Educación Superior. Lo mismo que lo estaban los alumnos que se encerraron más de una noche y ataron con cadenas hace unos años en la Facultad de Filosofía y Letras.

Aunque todos esos movimientos se han reducido, la vicerrectora de Enseñanzas de Grado y Posgrado de la Universidad granadina, Lola Ferre, admite que el mensaje de estos colectivos antibolonia de que con el nuevo sistema se privatizaba la Universidad había llegado. Y lo había hecho fundamentalmente a los estudiantes de los institutos. «Si había calado el discurso de que se privatiza, cosa que es falsa, la Universidad y fundamentalmente había llegado a los alumnos de institutos. Había en algunos sectores temores a que va a ser cara, muy cara la Univer-

sidad», explica la vicerrectora mientras hace hincapié en que «es incierto. La privatización y mercantilización no está ocurriendo y no va a ocurrir».

El mensaje de que la Universidad se va a privatizar, la entrada de las empresas en la Universidad y gritos como: «La Universidad no se vende», son los que más se han escuchado en esas manifestaciones. Lola Ferre achaca todos estos actos y posturas de los estu-

diantes a «la falta de información y a la información perniciosa que se ha transmitido». Los alumnos que no están de acuerdo no comparten esta postura. Muchos han ido a los foros de debate con documentos sobre el plan Bolonia y sus posturas distan mucho de las ofrecidas por el sector oficial. Además han puesto argumentos encima de la mesa.

Lola Ferre piensa que se ha magnificado el rechazo al plan Bo-

lonia. El motivo que ha llevado a que este año se hayan escuchado menos gritos contra Bolonia en Granada, aunque también los ha habido, dice que puede estar fundamentado en el toque de atención que dieron los rectores al Ministerio para que se diera más información. «También desde el momento en que Zapatero dijo que iba a haber más becas y no se bajó el presupuesto de educación», matiza la mandataria universitaria granadina. En su opinión, estas acciones, «aunque tardías han contribuido a rebajar las tensiones».

En lo referente a alumnos parece que se ha mermado el movimiento, si bien advierten que no están dormidos ni retirados. El

**El rechazo cayó cuando Zapatero prometió más becas y no bajó presupuestos**

**La negativa al plan se basa en la falta de información y los mensajes perniciosos**



PROTESTA. Un estudiante increpa al rector durante una manifestación. / RAMÓN L. PÉREZ

## La UGR es la única de Andalucía que no dará cursos europeos el año próximo

A. G. PARRA GRANADA

El rector de la Universidad de Granada (UGR), Francisco González Lodeiro, lo dijo en Sevilla hace tiempo. No iban a ofrecer en el curso 2009/2010 ningún estudio adaptado al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Este periódico ya lo adelantó y ahora se ha confirmado: serán los únicos en Andalucía. El resto de universidades andaluzas, salvo cambio de última hora,

pondrá a disposición de los alumnos nuevos planes de estudio adaptados a Europa en algunos de sus títulos.

La pregunta es ¿Cómo afecta esta decisión a los alumnos que se matriculen el próximo año en la UGR? La vicerrectora de Enseñanzas de Grado y Posgrado de la institución universitaria granadina, Lola Ferre, defiende que «hemos hecho lo más prudente y sensato». A su juicio «no podemos sacar títulos que

no cumplan con todas las garantías legales». Lo dice en referencia a la verificación y su publicación en los boletines oficiales.

Con este argumento mantiene la decisión de que la Universidad granadina sea la única en Andalucía y de las pocas en toda España. Según un estudio de Consumer Eroski de las más de 3.500 titulaciones de grado que se ofertan actualmente en las universidades españolas, 1.275 impartirán el próximo curso

próximo curso habrá que ver qué pasa. Seguirán estando contra el plan Bolonia y hay quienes alertan que también hay gente que está en contra, aunque no sale a la calle a manifestarse y decir que le parece que hay cosas que no les gustan.

El otro sector que ha levantado la voz contra Bolonia ha sido el profesorado. A ellos no se les ha escuchado dar tantos gritos, pero no han dicho amén a todo el proceso. Eso lo han hecho en todos estos años y ahora con la elaboración de los planes de estudio han sido algunos más los que han hablado. La vicerrectora dice que hay «más gente ilusionada, que gente que rechace este sistema en su totalidad».

Mantiene que «tengo la impresión de que el rechazo se ha magnificado».

Mantiene que con la elaboración de los planes de estudio «no ha aumentado el rechazo», pero admite que sí «hay más agotamiento y desgaste porque es un trabajo difícil y duro».

## Rechazo

Ante la duda sobre el agotamiento del profesorado o el rechazo al plan Bolonia, los nuevos planes de estudio adaptados al sistema europeo están creando bastantes rifirrafes. Los profesores de diferentes departamentos se han enfrentado en más de una ocasión. Y escuelas enteras o facultades han salido a la calle y a los medios a decir que no están de acuerdo con el número de créditos que les atribuyen a sus grados —así es como se llamarán las diplomaturas y las licenciaturas—. Ha sido el caso de Arquitectura, por ejemplo. Un centro que hasta ahora no había dicho mucho en este proceso, por lo menos a nivel más general. Este año en la Escuela de Informática y Telecomunicaciones fue otra de las que más reuniones y discusiones hubo. En estos casos y en otros también han estado por medio los colegios oficiales. Ha habido voces discordantes en muchas titulaciones.

Magnificado o no, bien explicado o no el rechazo al plan Bolonia ha estado encima de la mesa hace años. Ahora se disperse o no 2010, fecha límite para implantarlo, está a la vuelta de la esquina. Los profesores y los alumnos deberán hacer que no quede en sólo propósitos y que funcione.

2009/2010 sus enseñanzas adaptadas al Espacio Europeo de Educación Superior. En nueve universidades, sin embargo, no se ha adaptado ningún título a los requisitos de Bolonia.

En la UGR ya tienen aprobados 19 títulos de grado. Esperan que la Administración autonómica y central les den el visto bueno. De los once primeros que enviaron en el mes de febrero les han devuelto ocho para que realicen modificaciones y les han hecho algunas recomendaciones. Lola Ferre sostiene, en esta línea que no ofrecer ningún grado no es un desagravio para los estudiantes. «Hacerlo alegremente sería peligroso».